

Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Daniel 9 – Las 70 semanas

En el capítulo anterior vimos sin lugar a dudas por varias diferentes razones, que en el capítulo 9 de Daniel, el ángel Gabriel regresa con el propósito de explicar al profeta Daniel el tiempo profético de los 2300 años del capítulo 8.

Las dos buenas noticias

Ahora el ángel Gabriel va directo al grano y dice:



“Setenta semanas están determinadas [cortados] sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Dan. 9:24, 25.

La emoción y alegría del anciano profeta Daniel deben haber sido enormes al escuchar que habrá una orden para la reconstrucción de Jerusalén, y por lo tanto del templo. Pero su alegría y emoción seguramente fue mucho mayor al escuchar que desde ese orden habrá un tiempo profético exactamente definido de 69 semanas (7 + 62) para la manifestación del largamente esperado Mesías.

Las dos malas noticias

Después de las dos buenas noticias le llegan inmediatamente *dos noticias devastadoras*.

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.” Dan. 9:26.

Debe haber sido una montaña rusa de emociones y sentimientos que tuvo que experimentar el profeta Daniel al enterarse que le iban a quitar la vida al Mesías, mas no por sí, es decir que le iban a *asesinar*; seguido por la noticia que Jerusalén y el templo, iban a ser *destruidos nuevamente* en algún momento tras el asesinato del Mesías. Finalmente Gabriel describe a Daniel la última de las 70 semanas, seguido por la descripción de una destrucción más detallada de la ciudad santa y del templo.

“Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” Dan. 9:27.

He aquí el gráfico de las setenta semanas, es decir de los 490 días simbólicos (años literales) según la explicación del ángel Gabriel, antes que definamos las fechas históricas concretas.



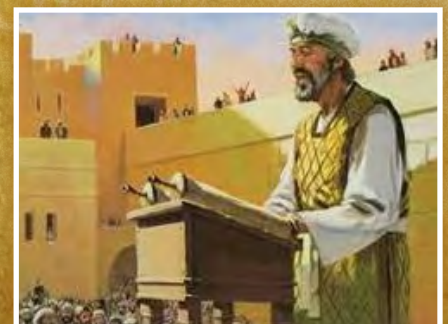
Las tres órdenes de reconstrucción

La historia registra tres diferentes órdenes de reconstrucción:



La **primera orden** fue dada por **Círo** en 537 a.C.

La **segunda orden** fue dada por **Darío I Histaspes** en 519 a.C.





La **tercera orden** fue dada por **Artajerjes I Longimano** en **457 a.C.**

Estos tres reyes Medo-Persas (Ciro, Darío y Artajerjes) dieron órdenes para la reconstrucción de Jerusalén y del templo. Estas órdenes y la descripción de la reconstrucción de Jerusalén y del templo encontramos en los libros bíblicos de Esdras y Nehemías. La pregunta es **¿a cuál de las tres órdenes se refiere Dios para iniciar el tiempo profético de las 70 semanas** (490 años)? Necesitamos analizar el contexto para llegar a la correcta conclusión bíblica, histórica y profética.

- **La primer orden, de Ciro** (537 a.C.) encontramos en Esdras 1:1-3. Tras esta orden, retornaron aproximadamente 50.000 judíos con los 5.400 utensilios que Nabucodonosor, rey de Babilonia se había llevado del templo de Dios. Esdras 1:7-11; 2:64, 65. Desafortunadamente se encontraron con muchos problemas, pues hubo una firme **oposición** de los habitantes no judíos de la región. De esta manera la reconstrucción del templo se prolongó y no prosperó. Vea Esdras 2-5.
- **La segunda orden, de Darío I Histaspes** (519 a.C.) encontramos en Esdras 6:11, 12. Fue necesaria por causa de la oposición y porque la reconstrucción todavía no estaba concluida y para que no cese la obra. Esdras 5:16; 6:8, 9. Lo curioso es que durante el reinado de Darío se realizó una búsqueda en los archivos de la primera orden dada por Ciro. Una vez encontrada, Darío emitió la confirmación mediante su propia orden. Esdras 6:1-3.
- **La tercera orden, de Artajerjes I Longimano** (457 a.C.) encontramos en Esdras 7:11-26. Esta orden fue emitida en el séptimo año del reinado de Artajerjes (Esdras 7:7) y es superior a las primeras dos órdenes, pues esta tercera orden era **completa** y **permitía el renacimiento legal de la nación judía con su capital Jerusalén**, al otorgarla autonomía e independencia. Gracias a esta tercera orden, los judíos podían poner sus propios sacerdotes, gobernadores y jueces con plena autoridad política y religiosa. Además les liberaba de tributos, contribuciones o rentas a los Mero-Persas. ¡Gracias a esta tercera orden se terminó finalmente la reconstrucción del templo!

Cuando la tercera orden, de Artajerjes fue llevado por Esdras a Jerusalén, un tiempo después del quinto mes del reinado de Artajerjes (Esdras 7:8) sucedió que **“entregaron los despachos del rey a sus sátrapas y capitanes del otro lado del río, los cuales ayudaron al pueblo y a la casa de Dios.”** Esdras 8:36.

Como ya insinúa el plural de **los despachos del rey**, ¡las tres órdenes formaron una **unidad** maravillosa! Tal como lo expresa el versículo siguiente, que muestra que **los tres mandatos** forman parte de **la orden de Dios** para la reconstrucción de Jerusalén y del templo:

“Y los ancianos de los judíos edificaban y prosperaban, conforme a la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Iddo. Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío, y de Artajerjes rey de Persia.” Esdras 6:14.

La tercera es la vencida

Pero el énfasis está en la tercera orden, mediante la cual las primeras dos llegaron a cumplirse. ¡Sin la tercera orden, las primeras dos anteriores hubiesen sido incompletas y la reconstrucción del templo y de Jerusalén no hubiese culminado y la nación judía no hubiese experimentado su renacimiento legal!

El dicho popular “La tercera es la vencida” es una expresión optimista para preservar en el esfuerzo, luego de haber fracasado o dejado inconcluso en dos intentos. Pues la tercera vez se logra lo propuesto.

- En la lucha cuerpo a cuerpo y otros enfrentamientos, el ganador es aquel que derriba 3 veces a su adversario; o el que gana en tres juegos.
- En la justicia de los siglos XVI y XVII en los procesos penales, se estableció la muerte al tercer robo. En ese sentido, como en muchos juegos deportivos, “la tercera fue la vencida”.

Ejemplos bíblicos de esta regla:

Noé envió desde el arca al fin del diluvio una paloma para saber si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra. La primera vez la paloma retornó. Pasando una semana la envió por segunda vez y la paloma retornó. Al cabo de otra semana la envió por tercera vez. Esta vez la paloma no retornó. La tercera fue la vencida y proporcionó a Noé el mensaje que el agua se estaba retirando de sobre la faz de la tierra, pues la paloma había encontrado un lugar donde quedarse para vivir. Gén. 8:8-12.

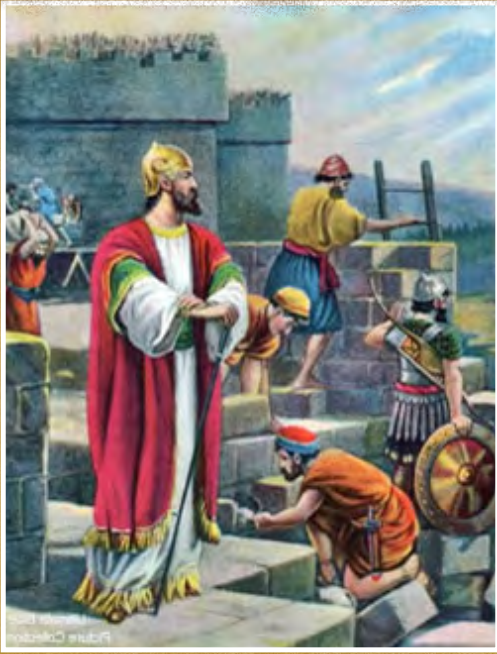
La misma regla encontramos para iniciar el tiempo profético de los **tres tiempos y medio** (1260 días/años) de Daniel 7:24, 25. Una vez arrancados los tres cuernos opositores (las tres tribus bárbaras arrianas que se opusieron al obispo de Roma), comenzó el tiempo profético de los 1260 años de la soberanía papal sobre Europa. También aquí, la tercera fue la vencida. Recuerde el tema 19 de este seminario. Y ahora encontramos la misma regla para iniciar las 70 semanas (490 años) de Daniel 9.

La fecha de otoño 457 a.C.

El libro escrito por S. H. Horne y L. H. Wood, **La cronología de Esdras 7**, comprobó (en el resumen de la página 117), a base de una gran cantidad de fuentes antiguas, que los judíos utilizaban un calendario de otoño a otoño para contar los años del reinado de Artajerjes, confirmando sin lugar a dudas que el séptimo año del rey fue el 457 a.C. Además confirmó que el mes quinto del séptimo año del rey Artajerjes corresponde a la última parte del año 457 a. C. que cayó en el calendario de entonces en agosto o septiembre, es decir **otoño** del hemisferio norte del año 457 a.C. Todos estos datos nos proveen la fecha del comienzo de las setenta semanas. ¡Otoño del año 457 a.C.! Vea también el enlace: http://es.wikipedia.org/wiki/Artajerjes_I



Las 7 semanas (49 días/años) hasta la reconstrucción de Jerusalén



El tiempo, a partir de la orden dada por Artajerjes para edificar y restaurar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, está dividido en dos partes. 7 semanas (49 días/años) y 62 semanas (434 días/años).

Durante la primera parte del tiempo, “se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” Dan. 9:25.

La reconstrucción de Jerusalén (plaza y muro) y del templo, se efectuó realmente durante esos primeros 49 años que eran **muy angustiosos**, pues hasta que el muro de protección estuvo terminado, hubo constantemente ataques de los enemigos para perjudicar o paralizar la reconstrucción. **Nehemías 4:13-20**. Era tan angustiosa la situación relacionada a la reconstrucción del muro, que “**los que edificaban en el muro, los que acarreaban, y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada.**” **Nehemías 4:17**. Pero finalmente la reconstrucción terminó en el año 408 a.C. y aquellos tiempos angustiosos terminaron.

Las 62 semanas (434 días/años) hasta el Mesías Príncipe

Según la profecía, las restantes 62 semanas (434 días/años), a partir del año 408 a.C. nos llevan hasta el Mesías Príncipe. Dan. 9:25. Estamos hablando de **un total** de 69 semanas (483 días/años) desde la orden de reconstrucción de Artajerjes en otoño el año 457 a.C. hasta la aparición del Mesías Príncipe en otoño del año 27 d.C.

Exactamente en otoño del año 27 **Jesús fue bautizado** en el río Jordán por Juan el Bautista, dando inicio a la última de las setenta semanas (7 días/años). ¡Fue el momento en que Jesús fue **ungido** por el Espíritu Santo en su bautismo para iniciar su misión y ministerio como el **Mesías Príncipe**! En aquel año fue **ungido** Jesucristo, el “**Santo de los santos**”. Dan. 9:24b. El “**Señor de señores y Rey de reyes.**” Ap. 17:14; 19:16.

“Y **Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” Mat. 3:16, 17.**



Después de su bautismo “**Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán...**” Luc. 4:1. Y entonces comenzó a predicar: “**El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;**” Luc. 4:18.

Y San Pablo dijo: “**Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan: cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.**” Hech. 10:37, 38.

- Tal como David fue ungido por Samuel para ser **rey**; Aarón fue ungido por Moisés para ser **sacerdote** y Eliseo fue ungido por Elías para ser **profeta**; Jesús fue ungido por el Espíritu Santo mediante su bautismo para ser el **Mesías**.
- El nombre **Mesías** proviene del hebreo y significa “ungido”. El nombre **Cristo** proviene del griego y significa también “ungido”. ¡El **Mesías**, o el **Cristo** es el **ungido**! Son finalmente sinónimos.

Jesús se bautizó a los 30 años de edad para ser ungido e iniciar su ministerio como el Mesías

Jesús comenzó su ministerio público tras su bautismo a los **30 años de edad**. Luc. 3:1. Jesús tuvo una razón específica por bautizarse justamente a esa edad. Pues en el judaísmo, el hombre era considerado maduro a los 30 años de edad. Recién a partir de esa edad pudo ejercer el sacerdocio.

Los levitas empezaban a cumplir sus funciones en su amplitud a los 30 años (**Numeros 4:3; 1 Cronicas 23:3**). Numeros 4 contiene la definición del servicio de los levitas con 30 años, como la de ministrar en el servicio y tener cargo de obra en el tabernáculo de reunión..., cada uno según su oficio y según su cargo (vv. 47, 49). El capítulo entero precisa las tareas. Es plausible que a los 30 años de edad los levitas fueran considerados aptos para todo género de servicio completo con respecto al santuario, y para el transporte solemne del tabernáculo y de su mobiliario. Aunque se iniciaban como ayudantes de los sacerdotes y de los jefes de los levitas y pudieron cumplir ciertas funciones ya a los 25 años (**Numeros 8:24**) y más tarde a los 20 años (**1 Cronicas 23:24, 27; 1 Cronicas 23:28 31; 2 Cronicas 29:34; 35:11**); pero es probable que no fueran considerados como admisibles a las funciones más elevadas (guardianes de las puertas, miembros de la orquesta sagrada, administradores, jueces) antes de la edad de 30 años (1 Cronicas 23:3). <http://www.fraganciadecristo.com/diccionario/palabra-1807-Levitas.html>

- ¡Aunque **antes** de su bautismo Jesús ya vivió una vida perfecta, recta e íntegra, comenzó su ministerio público como el **Mesías** (el Cristo), tras su ungimiento mediante el Espíritu Santo en su bautismo a la madurez de los 30 años de edad, para cumplir con toda regla y norma!

Confirmando el año 27 d.C. para el año del bautismo de Jesús

Lucas, el apóstol de Cristo era médico. Gracias a su trasfondo como científico e intelectual era una persona que se fijaba mucho en fundamentar los hechos y explicar el contexto de las cosas. Lucas registró en su epístola el contexto histórico acerca del año en el cual se bautizó Jesucristo para que no quede duda alguna de **cuándo** Cristo se bautizó exactamente, diciendo:

“En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia, y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás...” Luc. 3:1, 2.

Unos cuantos versículos después nos Lucas nos relata el bautismo de Jesús, diciendo:

“Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años...” Luc. 3:21-23.

- ¡Así que Jesús se bautizó a los 30 años y fue el año decimoquinto del imperio de Tiberio César!



Augusto César



Tiberio César

La historia nos cuenta que **Augusto César** murió el 19 de agosto del año 14 d.C. y **Tiberio César** comenzó a gobernar desde el 18 de septiembre del mismo año 14 d.C. hasta el año 37 d.C. <http://es.wikipedia.org/wiki/Augusto> / <http://es.wikipedia.org/wiki/Tiberio>

Según la profecía de las setenta semanas (490 días/años) de Daniel 9, el **decimoquinto** año de Tiberio César debe caer en el año 27 d.C. Y para ser exacto **en otoño** de aquel año. En esa fecha debió ocurrir el bautismo de Jesús a sus 30 años de edad y comenzar su ministerio público como **el Mesías** (el ungido).

Aplicando nuestro **sistema moderno de cómputo occidental**, su año **decimoquinto** comenzó en el año 28 o 29 d.C. ¡Pero Daniel no escribió esta profecía según el **sistema moderno de cómputo occidental**, que en aquel entonces ni siquiera existía, sino según el **calendario hebreo** y la manera para **computar el tiempo** que el pueblo de Dios utilizaba en aquel entonces! Veremos a continuación que en el año 14 d.C. ya comenzó el **segundo año** del reinado de Tiberio César, confirmando que su decimoquinto año cayó en el año 27 d.C.

14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27
XX	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Para llegar a esta conclusión correcta, tenemos que entender **como** calculaban los judíos los años en el tiempo de Daniel. Veremos que su cultura es diferente a la occidental en muchos aspectos como la ropa, el alfabeto, el idioma y también la manera de computar el tiempo. Veamos los principios básicos:

- Ningún pueblo de la antigüedad anterior a los romanos, comenzaba el año el 1º de enero como lo hacemos nosotros hoy en día. Los años iban de primavera a primavera y de otoño a otoño. En la época de Daniel el reino de Judá comenzaba el año **civil** en el otoño mientras que por ejemplo Babilonia comenzaba el año nuevo en primavera. Aunque los hebreos comenzaban su año **religioso** con el 1º Nisán en primavera (entre marzo y abril) acostumbraban comenzar a contabilizar los reinados **de los reyes no judíos** en el día de Año Nuevo **civil** judío (1º de Tishri) en el otoño!

1) Para los judíos el **“primer año”** del reinado de un rey, era el intervalo que se extendía entre el día del comienzo de su reinado y la llegada del siguiente día de Año Nuevo **civil** (1º de Tishri), en otoño.

2) Para los judíos el siguiente año del reinado **de un rey no judío** se contabilizaba a partir del día de Año Nuevo **civil** judío (1º de Tisri) en otoño. Esto significa que pasando la fecha de Año Nuevo civil judío, comenzaba el siguiente año del reinado del rey en cuestión.

De esta manera **el primer año** del reinado de Tiberio César comenzó en 18 de septiembre del año 14 d.C. y se extendía hasta el Año Nuevo civil judío (1º de Tishri) en otoño. Y **el segundo año** de su reinado comenzó, de acuerdo con esta costumbre registrada en la Mishnah judía, en Año Nuevo judío a comienzos de octubre, en otoño 14 d.C. (1º Tishri). Aunque en realidad Tiberio César para esa fecha sólo había estado en poder por algunas pocas semanas, ya había comenzado **su segundo año de reinado** según la cosmovisión judía y su manera de computar los tiempos.

- Esta costumbre de computar los tiempos puede parecer extraña a los occidentales. Pero existe incluso hoy la costumbre en los países orientales (no solo entre los hebreos) de considerar que los niños ya tienen **un año de edad a partir de su nacimiento**, y que tienen **dos años a partir del Año Nuevo siguiente**. ¡Se sigue esta costumbre aunque el niño nazca sólo uno o dos días antes de Año Nuevo! Los turistas occidentales se sorprenden cuando se enteran que niños que sólo parecen tener seis años, por ejemplo, dicen tener ocho.

¡Es por eso que en otoño del año 14 d.C. ya empezó el segundo año del reinado de Tiberio César y en otoño del año 27 d.C. era el año **decimoquinto** de su reinado! He aquí una tabla que presenta este cómputo de tiempo completamente:

14 d.C.		15 d.C.		16 d.C.		17 d.C.			
18 de Septiembre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre		
Inicio del reinado de Tiberio César	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío		
Primer año de su reinado	Segundo año de su reinado	Tercer año de su reinado	Cuarto año de su reinado	Quinto año de su reinado	Quinto año de su reinado	Quinto año de su reinado	Quinto año de su reinado		
18 d.C.		19 d.C.		20 d.C.		21 d.C.		22 d.C.	
Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre
1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío
Sexto año de su reinado	Séptimo año de su reinado	Octavo año de su reinado	Noveno año de su reinado	Noveno año de su reinado	Noveno año de su reinado	Noveno año de su reinado	Noveno año de su reinado	Noveno año de su reinado	Noveno año de su reinado
23 d.C.		24 d.C.		25 d.C.		26 d.C.		27 d.C.	
Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre	Entre septiembre y octubre
1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío	1º TishriAño nuevo judío
Decimoprimer año de su reinado	Decimosegundo año de su reinado	Decimotercero año de su reinado	Decimotercero año de su reinado	Decimocuarto año de su reinado	Decimocuarto año de su reinado	Decimocuarto año de su reinado	Decimocuarto año de su reinado	Decimocuarto año de su reinado	Decimocuarto año de su reinado

En este enlace puede ver en que fechas cae el Año Nuevo judío (1º Tishri) según nuestro moderno calendario occidental cada año:

<http://www.timeanddate.com/calendar/?year=2012&country=34>

¿Por qué Jesús tenía 30 años en el año 27 d.C.?

Hay un **error** de 3 años en nuestro calendario actual de la era cristiana o **Anno Dómini**. Culpa tiene el monje erudito y matemático Dionisio el Exiguo.

En el año 525 d.C., el papa Juan I encargó a Dionisio establecer cómo año primero de la era cristiana, **el del nacimiento de Jesús**.



Dionisio el Exiguo

Hasta ese momento, los romanos calculaban el tiempo según **su** calendario, a partir de **la fundación de Roma**. Su abreviatura fue la expresión latina "**Ab urbe condita**" (AUC o a. u. c.) que significa "desde la fundación de la ciudad", es decir, "desde la fundación de Roma". De esta manera su calendario se dividía en **antes** y **después** de la fundación de Roma. Vea: http://es.wikipedia.org/wiki/Ab_urbe_condita

En el año 532 d.C. Dionisio inventó **la era cristiana**. El problema es que **se equivocó en 3 años** al datar el reinado de Herodes, por lo que dedujo que Jesús nació el año 753 A. U. C. (**Ab Urbe Condita**) desde la fundación de Roma, cuando debió suceder hacia el 750 A. U. C.

Cuando se descubrió el error, **la era cristiana** había llegado de ser de uso tan común que no se intentó corregirla.

El tiempo se había cumplido

San Pablo escribe en su carta a los hermanos de las iglesias de Galacia lo siguiente: "**Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios**

envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos." Gá. 4:4, 5.

Pablo estaba consciente que existía **un tiempo profético concreto** que se había cumplido cuando Jesús entró en el escenario de la historia del mundo para redimir a los pecadores; evento que ocurrió a partir de su bautismo. ¡El único tiempo profético que se había cumplido en ese momento eran las 62 semanas (434 días/años) desde la reconstrucción de Jerusalén en tiempos angustiosos hasta el Mesías Príncipe en su bautismo en el año 27 d.C.!

De la misma manera el apóstol **Marcos** menciona que Jesucristo mismo proclamaba el cumplimiento de este tiempo profético, al mencionar que después de su bautismo, Jesús comenzó a predicar "... **el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.**" Marc. 1:14, 15.

Jesús era un profundo estudiante de las profecías y sabía que con su bautismo se había cumplido ese impresionante tiempo profético, iniciando los últimos 7 años para el pueblo hebreo.

- ¡El tiempo que se había cumplido fueron las 62 semanas (434 días/años) que culminaron en el año 27 d.C. en el bautismo y ungimiento de Jesucristo!

1 semana (7 días/años) para confirmar el pacto con muchos

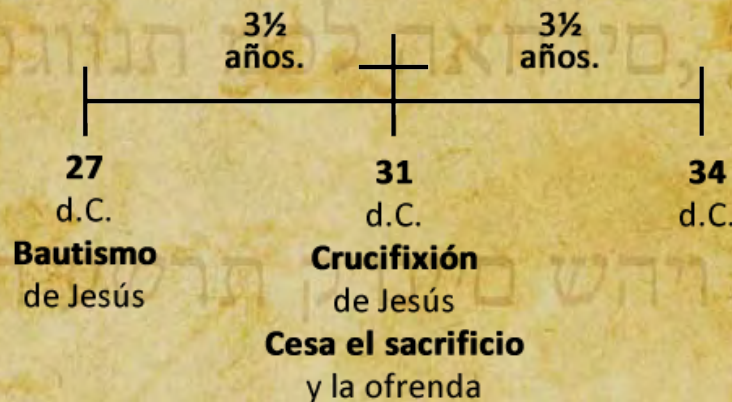
Como vimos, Jesús fue ungido mediante el Espíritu Santo en su bautismo en el año 27 d.C. A partir de ese momento comenzó su ministerio público como el Mesías, el Cristo, el Ungido. El Señor dedicó los siguientes años para **confirmar el pacto** con la mayor cantidad de judíos posible. El problema fue que "**A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.**" Juan 1.11. Es por eso que **no** pudo confirmar el pacto **con todos**, sino solamente con aquellos que le recibieron y creyeron en él, aceptándolo como el Mesías. Acerca de ellos dice: "**Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios**" Juan 1:12.

La última de las 70 semanas está dividida en dos partes, pues **“a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.”** Dan. 9:27. Esto significa que esta última semana está dividida en 3 ½ años antes del cese del sacrificio y de la ofrenda y 3 ½ años después del cese del sacrificio y de la ofrenda. Además el ángel Gabriel explicó a Daniel que en algún momento tras el bautismo del Mesías, en el año 27 d.C., éste iba a ser matado: **“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí...”** Dan. 9:26.

- ¡Veremos que el momento de su muerte en la cruz es a la vez el momento cuando cesa el sacrificio y la ofrenda! Pues **su muerte en la cruz puso fin a los sacrificios** y las ofrendas.

1 semana = 7 días /años

Para confirmar el pacto con muchos



Media semana (3 1/2 días/años) hasta la crucifixión de Cristo y el cese del sacrificio y de la ofrenda

Desde el bautismo de Cristo en otoño del año 27 d.C. deben pasar **exactamente** 3 ½ años hasta la mitad de la última de las 70 semanas proféticas. Y fue precisamente el tiempo que pasó. Sabemos que Jesús fue crucificado durante la fiesta de la pascua de los judíos que se festeja cada año en primavera. Durante el ministerio público de Jesús como **Mesías**, pasaron cuatro fiestas de pascua en Jerusalén. El apóstol San Juan las registra en su epístola. Vea Juan 2:11-13; 5:1; 6:4 y 13:1.



No es de sorprenderse que 3 años y medio después de su bautismo, Jesús supiera que **su última pascua** había llegado y que su muerte estaba cerca. El apóstol San Juan lo registró de esta manera: **“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.”** Juan 13:1.

¿Cómo **sabía** Jesús que la hora de su muerte había llegado? Porque Jesús era un gran estudiante de las Sagradas Escrituras y de las profecías de la Palabra de Dios; sobre todo también de las profecías del profeta Daniel. Recuerde la gran importancia que Jesús puso en

transmitir a sus seguidores de conocer las profecías de Daniel (**Mateo 24:15**).

Gracias a la profecía de Daniel 9, Jesús sabía que iba a ser muerto 3 ½ años después de su bautismo, a la mitad de la última de las 70 semanas. Por eso comenzó también a anunciar su muerte a los discípulos para prepararlos psicológicamente. **Mat. 20:17-19; Mar. 10:32-34; Luc. 18:31-34.**

Gracias a ese profundo conocimiento de las profecías de Daniel también supo y proclamó tras su bautismo, que **el tiempo se había cumplido**, refiriéndose a las 62 semanas de Daniel 9:25. Tal como vimos hace unos instantes. Y ahora estaba consciente que el siguiente tiempo profético de la profecía de las 70 semanas se estaba a punto de cumplir, pues habían pasado 3 ½ años desde su bautismo.

He aquí el diagrama que muestra que eran **exactamente 3 ½ años** desde su bautismo hasta su crucifixión.

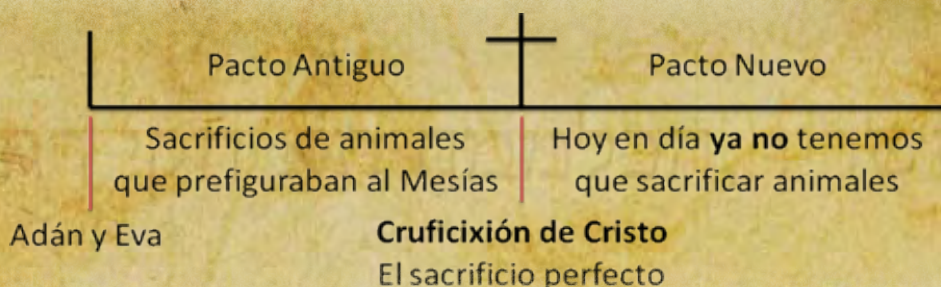


"Acerca del año y del día [primavera del año 31 d.C.] concuerdan también el concilio de Cesárea, 196 o 198 de nuestra era, la Crónica Alejandrina, Máximo el Monje, Nicéforo Constantino, Cedreno; y acerca del año, pero con días diferentes, concurren Eusebio y Epifanio, seguidos por Kepler, Bucher, Patino y Petavio, apuntando algunos la décima de las calendas de abril; otros, la décimotercera." Guillermo Hales "A New Analysis of Chronology," tomo 1, págs. 69, 70.

El cese del sacrificio y de la ofrenda

Durante todo el Antiguo Testamento y Pacto Antiguo, el pecador tenía que sacrificar un inocente y puro animal por su pecado. ¡Este representaba y prefiguraba al inocente Mesías venidero! **"El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."** Juan 1:29. Adán y Eva fueron los primeros en ser confrontados con esta realidad, seguidos por sus hijos Caín y Abel, como vimos en los primeros temas de este seminario. **Gén. 3:21; 4:1-5.** Durante todos los siglos y milenios del Pacto Antiguo, desde la caída en pecado de la humanidad hasta la crucifixión del Mesías en la cruz, fueron sacrificados millones de animales puros por los pecados de los hijos de Dios, en representación de Cristo.

Pero cuando el Señor Jesucristo murió finalmente en la cruz, el mundo experimentó **la transición del Pacto Antiguo al Pacto Nuevo**. El libro bíblico “Hebreos” habla mucho al respecto. ¡Desde entonces **ya no** tenemos que sacrificar animales puros (oveja, paloma, etc.) por nuestros pecados!



Desde la muerte de Cristo en la cruz, el creyente puede acercarse directamente por la fe al trono de su gracia y obtener el perdón de sus pecados. ¡Ya no tenemos que sacrificar ningún animal! El gran sacrificio de Cristo en la cruz puso fin a los sacrificios y a las ofrendas del Pacto Antiguo.

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” Hebr. 4:14-16.

¡Cuando Jesucristo murió en la cruz, el velo del templo se rasgó en dos, **de arriba abajo!** Marc. 15:37, 38. Preste atención que no fue ningún hombre que haya rasgado el velo en dos. Pues lo hubiese rasgado de abajo hacia arriba. ¡Fue Dios quien rasgó el velo en dos, **desde arriba hacia abajo** dando a entender que el templo había cumplido su sagrado cometido y que ahora había llegado el momento del **cese de los sacrificios** y de las ofrendas!



Ya no eran necesarios los sacrificios y las ofrendas por el pecado, ¡pues **“el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”** acaba de ser sacrificado por la humanidad una vez para siempre!

“... pero ahora, en la consumación de los siglos, [Jesús] se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.” Hebr. 9:26b.

El libro de los Hebreos relata como Jesús intervino para **quitar lo primero** (el Pacto Antiguo) y **establecer lo último** (el Pacto Nuevo).

“Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo [dice Jesús]. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad [dice Jesús]. Como en el rollo del libro está escrito de mí [dice Jesús]. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad [dice Jesús]; quita lo primero, para establecer esto último.” Hebr. 10:4-9.

Recordemos que el tiempo profético de la profecía de las 70 semanas (490 días/años) está determinado (cortado) específicamente para el pueblo hebreo y para Jerusalén. Dan. 9:24. Y su propósito eran los siguientes 5 puntos:

- Terminar la prevaricación.
- Poner fin al pecado.
- Expiar la iniquidad.
- Traer la justicia perdurable.
- Sellar la visión y la profecía.

Todo este propósito llegó a su cumplimiento en **la última** de las 70 semanas. Por lo tanto los últimos 7 años son el clímax de todo este tiempo profético. ¡Y para ser más precisos, la muerte de Cristo en la cruz y con ella el cese de los sacrificios y las ofrendas, a la mitad de la última semana, es el momento más crucial e importante de todas las 70 semanas! En ese momento se cumplen los 5 puntos antes mencionadas del propósito de las setenta semanas.

¡Cuando Jesús murió en la cruz, sacrificándose a sí mismo, **quitó** de en medio el pecado! Hebr. 9:26b. ¡En ese momento **terminó con la prevaricación, puso fin al pecado y expió la iniquidad!** Además **trajo la justicia perdurable** convirtiéndose en el **“autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.”** Hebr. 5:9.

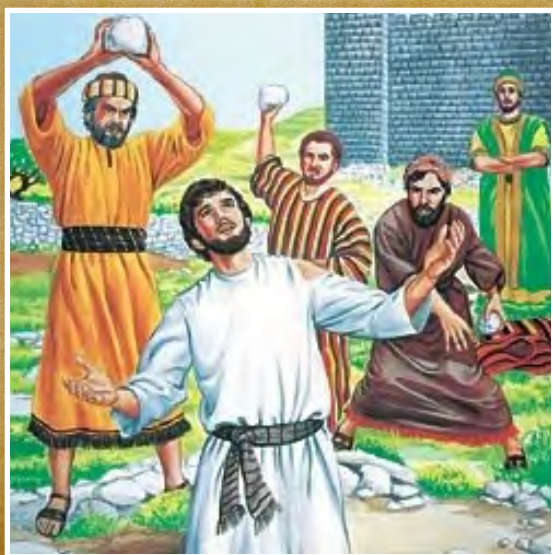
El hecho que la última de las setenta semanas **selló la visión y la profecía** veremos al final de este tema.

Media semana (3 1/2 días/años) hasta el fin de las 70 semanas

Como el ángel Gabriel explicó a Daniel, la última de las 70 semanas tiene el propósito de **confirmar el pacto con muchos**. Dan. 9:27. Hace unos instantes ya vimos algunos detalles acerca de esta importante septuagésima semana.

Sabemos que durante esos últimos 3 ½ años todavía corría el tiempo en el cual el Señor confirmaba el pacto con muchos judíos de su pueblo. Era un último tiempo especial de gracia para Israel antes de ser cortado. ¿Pero qué pasó 3 ½ años después de la crucifixión de Cristo, al final de las 70 semanas?

El apedreamiento de Esteban y el evangelio a los gentiles



El diácono Esteban “varón lleno de fe y del Espíritu Santo... lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo... vieron su rostro como el rostro de un ángel” Hechos 6:5, 8, 15.

Esteban fue arrestado, juzgado y apedreado en presencia del concilio religioso judío y del sumo sacerdote y llegó a ser **el primer mártir cristiano**. Hech. 6:12, 15; 7:1. Este hecho marca el rechazo oficial del liderazgo religioso judío contra los seguidores de Jesús. http://es.wikipedia.org/wiki/Esteban_mártir

Acerca de su muerte leemos en Hechos capítulo 7.

“Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.” Hechos 7:58-60.

“Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. Y hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran llanto sobre él. Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel.” Hech. 8:1-3.

La conversión de Saulo (Pablo)

“Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.” Hech. 9:3-6.

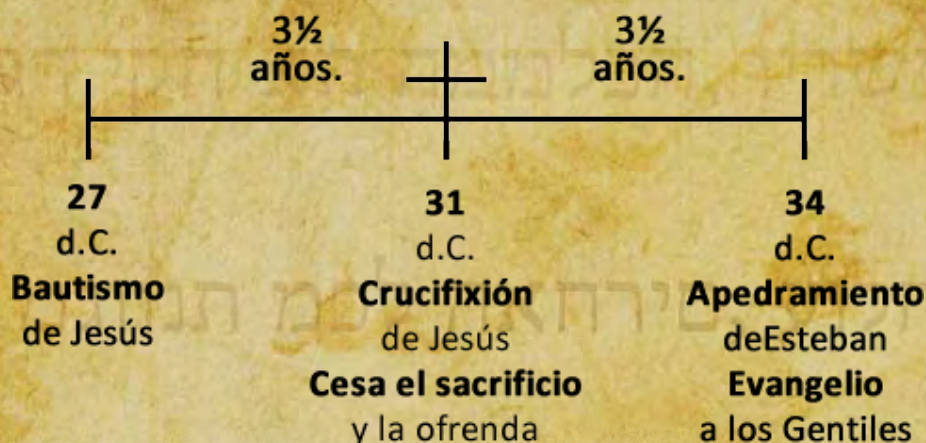


Y a continuación recibe el mensaje de llevar el evangelio a los gentiles: “El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel.” Hech. 9:15. “Según el libro de los Hechos de los Apóstoles, luego del martirio de Esteban hacia el **año 34**, Saulo Pablo tuvo una visión de camino a Damasco, y se convirtió en seguidor de Cristo, esto es, en un judío mesiánico.” A. Piñero, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, Madrid: Trotta, 2006, p. 242. http://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_de_Tarso

Las 70 semanas están cortadas sobre tu pueblo y tu santa ciuda

1 semana = 7 días /años

Para **confirmar el pacto** con muchos



Dios compara a su pueblo Israel con una viña. Él judaísmo fue “la viña del Señor”. Vea Is. 5:1-7; Mat. 21:33-45. Y luego también es comparado a **una higuera** acerca de la cual Jesús dijo esta parábola.

“Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? El entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.” Luc. 13:6-9.

En este pasaje Jesús menciona tres años, desde su bautismo en otoño del año 27, en los que ya viene buscando fruto en la higuera (su pueblo). Entonces Dios Padre (el dueño de la viña) decide cortarla. Pero Jesucristo (el viñador) le dice “Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone.” Aquí Jesús se refiere a los últimos meses para completar los 3 ½ años hasta su crucifixión, en la cual abonaría con su sangre alrededor de ella. Finalmente dice: “Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.” Aquí Jesús se refiere a los 3 ½ años después de su crucifixión hasta el año 34 d.C. Aquel tiempo especial de gracia que el Señor dio a su pueblo para terminar de confirmar el pacto con muchos. Desafortunadamente, al cabo de esta última fase de las 70 semanas, la higuera fue **cortada**.

Estos últimos 7 años eran muy especiales para el pueblo judío, pues experimentó la manifestación de su Mesías largamente esperado. Dios hizo todo su último esfuerzo dedicando su atención especial para su pueblo. Es por eso que Jesús envió a sus doce discípulos específicamente a “**la casa de Israel**”, antes de enviarlos, tras las 70 semanas a los gentiles.

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.” Mat. 10:5, 6.

También es muy significativo que Pablo describe en la epístola a los Romanos, acerca del cumplimiento de las 70 semanas que fueron cortadas, de la profecía de Daniel 9.

“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo... por su incredulidad fueron desgajadas... Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado... Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.” Rom. 11:17, 20, 22, 25.

El pasaje describe el momento en que todos aquellos del pueblo judío que no aceptaron al Mesías fueron cortados como ramas incrédulas del buen olivo. Fue gran parte del liderazgo religioso y una parte del pueblo común. Ojo: ¡**No todas las ramas fueron cortadas** en el año 34 d.C. sino solamente **algunas**! Las “ramas” creyentes que aceptaron a Jesucristo como su Mesías, y salvador personal no fueron cortadas. Se mantuvieron en la raíz del buen olivo (el verdadero judaísmo) ¡Con ellas fue **confirmado el pacto**! De esta manera, el verdadero judaísmo llegó a ser el cristianismo primitivo. Y entonces muchos gentiles fueron evangelizados e injertados como ramas de un olivo silvestre en la buena raíz del buen olivo (el verdadero judaísmo).

En este contexto es interesante mencionar el detalle, que Jesús fue crucificado **entre** dos malhechores judíos, **“uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”** Luc. 23:33, 34. Uno de ellos aceptó a Jesús como su Mesías y se convirtió y el otro lo rechazó desafortunadamente. Luc. 23:39-43. El que **aceptó** al Mesías representa a todos aquellos judíos que aceptaron al Mesías y con los cuales fue confirmado el pacto durante los últimos 7 años de la última de las 70 semanas proféticas. Y el que **rechazó** al Mesías representa a todos aquellos judíos que rechazaron al Mesías y que fueron **cortados**. Estos dos malhechores representan perfectamente a todos los judíos, pues **todos** los hombres somos pecadores y necesitamos aceptar al Mesías y recibir su perdón que se manifestó en la cruz. Rom. 3:10-12, 23; 1 Juan 1:10; Is. 53:6. En cierto sentido estos dos malhechores representan a la humanidad entera que debería morir por sus pecados. Rom. 6:23. Pero una parte de la humanidad acepta a Jesús y su sacrificio por el pecado y la otra parte lo rechaza desafortunadamente. Juan 3:16.

Además es interesante recordar en este contexto la conversación profundamente simbólica entre Pedro y Jesucristo: **“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.”** Mat. 18:21, 22.

Aquí Jesús hace alusión a los 490 años de gracia que otorgó específicamente a su pueblo. La última semana de perdón es ampliada 70 veces, abarcando los 490 años. Y hay una segunda simbología. Pues recordemos que el pueblo tuvo que estar 70 años castigado en Babilonia por su pecado y rebelión y ahora el Señor dio a su pueblo 7 veces 70 años de gracia y perdón hasta que la parte incrédula del pueblo (el liderazgo que los representaba) fue cortado al cabo de los 490 años.

Las 70 semanas están cortadas de las 2300 tardes y mañanas

Volvamos a lo que el ángel Gabriel vino a explicar. Dan. 9:21-23. El vino a explicar al profeta Daniel el gran tiempo profético de los 2300 años. Y lo hace explicando que 490 años de los 2300 años son **cortados** específicamente para el pueblo hebreo y su santa ciudad Jerusalén. En el tema anterior vimos las tres razones porque los 490 años deben ser cortados **al inicio** de los 2300 años.

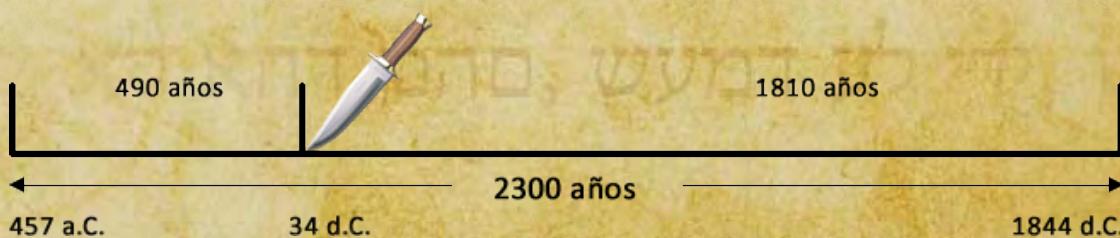
He aquí una explicación adicional. Si cortaríamos los 490 años **al final** de los 2300 años, llegaríamos al remoto pasado del año 2267 a.C.; más de 1600 años antes de la época de Imperio Neobabilónico. Lo cual no haría absolutamente ningún sentido. Pues todas las profecías del libro de Daniel parten desde Babilonia y se van desarrollando a través de la secuencia de los Imperios sucesivos hasta el retorno de Cristo en el tiempo del fin.



Las 70 semanas (490 años) tienen el propósito de sellar la visión y la profecía

¿Qué visión y profecía deben sellar los 490 años destinados y cortados para el pueblo judío? ¡Pues la visión y profecía de los 2300 años, que el ángel Gabriel vino a explicar! Cortando los 490 años desde el inicio de los 2300 años, la profecía nos lleva al misterioso año 1844 en el cual según la visión **“el santuario será purificado”**. Dan. 8:14. Lo que esto significa veremos en el siguiente tema.

De todas maneras tenemos que entender que los 490 años tienen entre sus propósitos, el de **sellar la visión y la profecía de los 2300 años**. Esto significa que todo el impresionante y exacto cumplimiento profético de las 70 semanas (desde la orden de reconstrucción de Jerusalén, culminando en el bautismo y la muerte de Jesucristo y en el inicio del evangelio a los gentiles), sellan y confirman la autenticidad de la fecha profética 1844 d.C. para el inicio de **la purificación del santuario**. Es decir, la fecha 1844 d.C. es tan sellada y garantizada en el tiempo, como lo fue la fecha del bautismo en el año 27 d.C. y de la crucifixión de Cristo en el año 31 d.C., etc.



Siempre es primero el tiempo más corto y luego el más largo. Este principio encontramos en la subdivisión de las primeras 69 semanas. Primero son las 7 semanas (corto) y entonces las 62 semanas (más largo). Dan. 9:25. Lo mismo ocurre en la subdivisión de los 3 ½ años desde el bautismo de Cristo hasta su crucifixión. Primero es el medio año (corto) y entonces los tres años enteros (más largos). En los 2300 años ocurre exactamente lo mismo. Primero los 490 años (corto) y entonces los restantes 1810 años (largo).

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net